

NUEVOS NEGOCIOS:

Startup de soluciones tecnológicas para la rehabilitación da primeros pasos para expandirse

SOFÍA MALUENDA

La ingeniera civil industrial Pamela Salazar tiene muy clara su visión: la tecnología puede transformar el campo de la rehabilitación. Así es como fundó y lidera como CEO a uMov, una *startup* dedicada a desarrollar soluciones tecnológicas innovadoras para esta área.

Su primera solución, ALBA, es un dispositivo kinésico tecnológico diseñado para rehabilitar la extremidad superior en personas que han sufrido daños tanto kinésicos como cognitivos. Este no solo beneficia a los pacientes a través de una experiencia de rehabilitación “completa y autónoma”, sino que también proporciona a los profesionales de la salud datos objetivos y detallados sobre el proceso, permitiéndoles tomar decisiones más informadas y personalizadas para cada persona.

“ALBA funciona a través de sesiones de rehabilitación guiadas en las que el dispositivo registra y administra cada movimiento del paciente, permitiendo un seguimiento detallado y un análisis preciso de su progreso. Es un dispositivo portátil, ergonómico e intuitivo, diseñado para ser utilizado tanto en entornos clínicos como en el hogar, siempre bajo la supervisión de un profesional”, dice la emprendedora, quien también destaca que el dispositivo facilita una rehabilitación “más dinámica”, manteniendo a los pacientes motivados y comprometidos con su recuperación.

La idea de uMov nació en 2018 como parte de un proyecto de titulación universitario enfocado en innovación y emprendimiento, explica la CEO. Durante este proyecto, conocieron a Sandra, una mujer de 46 años que sufrió un accidente cerebrovascular (ACV) y, debido a la falta “de una rehabilitación adecuada y oportuna”, quedó en situación de discapacidad permanente. “Esta experiencia nos hizo darnos cuenta de que las terapias tradicionales, aunque efectivas, suelen ser monótonas y desmotivadoras para los pacientes. Esto nos inspiró a buscar una manera de integrar tecnología y entretenimiento en el proceso de recuperación, asegurando que las personas no solo recibían el tratamiento que necesitan, sino que también disfruten del proceso”, dice.

Así, el proyecto comenzó a materializarse en 2020, cuando lograron desarrollar el pri-

Desde Concepción nace uMov, que creó el dispositivo kinésico tecnológico ALBA. Este no solo apoya a los pacientes con una rehabilitación “más dinámica”, sino que entrega datos para tomar decisiones informadas y personalizadas.



La ingeniera civil industrial Pamela Salazar es CEO y fundadora de uMov.

mer prototipo funcional de ALBA. Desde entonces, han pasado por diversas fases de prueba y validación, y finalmente en 2023 comenzaron a operar de modo comercial, llevándolo a los primeros usuarios.

Hitos y resultados

“Hasta la fecha, ALBA ha sido utilizado en más de 500 sesiones de rehabilitación, con resultados prometedores. Los datos recogidos han mostrado una mejora significativa en la funcionalidad motora de los pacientes, en comparación

con terapias tradicionales, lo que refuerza la efectividad del dispositivo y su potencial impacto en el campo de la rehabilitación”, detalla Salazar.

“Nuestro objetivo final es democratizar el acceso a tecnologías avanzadas de rehabilitación, mejorando la calidad de vida de millones de personas en todo el mundo que requieren terapias motoras y cognitivas”, agrega. En esta misión la acompañan Edwin Rodríguez, cofundador y líder de tecnología (IT Lead), quien es ingeniero civil informático con un magíster en innovación y emprendimiento tecnológico, y Thomas Contreras, cofundador y director de innovación, quien es tecnólogo en informática biomédica con experiencia en el sector salud y en emprendimientos tecnológicos en este campo.

“El hito más importante que hemos logrado recientemente es la obtención de la certificación ISO 13485, que avala la calidad y seguridad del dispositivo ALBA. Esta certificación es un reconocimiento crucial en la industria de dispositivos médicos”, destaca Salazar, quien además agrega que están trabajando para lanzar una ronda de financiamiento que apoyará su expansión internacional. De hecho, planean salir el próximo año, con un enfoque inicial en México. “Estamos trabajando en cumplir con las regulaciones de ese mercado para facilitar nuestra entrada y asegurar un aterrizaje exitoso. Además, estamos en proceso de desarrollar nuevas funcionalidades para ALBA, que incluirán un mayor enfoque en la rehabilitación cognitiva, lo que ampliará aún más el alcance y la efectividad del dispositivo”, sostiene la emprendedora.

Por ahora, su objetivo para 2024 y 2025 es capturar al menos el 50% del mercado chileno, “lo que nos permitirá consolidar nuestra presencia local y prepararnos adecuadamente para nuestra expansión internacional”, indica.